



Habana, 6 de junio de 1846.

Exmo. señor don Valentín Gómez Farías (en México).

Mi estimado amigo y compañero:

Remito a vd. varios impresos importantes, que conviene se reimpriman en ésa, para que la República se acabe de convencer, así de los proyectos que se tienen en Europa para hacerla volver a los tiempos ominosos de Cortés, como de los desastres que sufre nuestro ejército en Matamoros por no habersele provisto de las fuerzas competentes ni de los medios necesarios para haber impedido al enemigo penetrar hasta el río Bravo, posesionarse y fortificarse a las inmediaciones del puerto ya citado, y desenvolver desde allí sus elementos de una manera funesta a lo restante de la Nación.

El *Heraldo*¹ de 18 del último abril y el *Comercio de Cádiz*, periódicos que me he proporcionado con mucho trabajo, revelarán a los militares, que no es cierto lo que les decía el *Tiempo*² para engañarlos, de que se restablecería en Méjico la monarquía sin pensarse en remitir un ejército extranjero para sostenerla. Descubren asimismo que se cuenta con la gran Bretaña para el proyecto, y revelan el modo con que se trabaja para llevar al cabo tan funesto pensamiento. Interesa por lo mismo reimprimirlos y circularlos con profusión haciéndoles los correspondientes comentarios.

En cuanto a los desastres de nuestras tropas en Matamoros, el campo es inmenso para atacar con ventaja a esa inicua administración, *cuyo jefe y secretarios han exasperado los males de nuestras fronteras para aterrar a la Nación y ponerla en la alternativa de elegir entre los Estados Unidos y la dominación europea con un príncipe español*. Por eso, cuando la última administración del general Santa-Anna se ocupaba de hacer fuerte a la Nación para esa guerra que tenemos ya encima³, Paredes y comparsa de serviles clamaron porque se

¹ Periodo de Madrid.

² Periódico monarquista.

³ Se refiere a la época en que el propio Rejón era ministro de Relaciones.

derogaran los impuestos establecidos para emprenderla. Después de haber ellos ganado con la revolución del 6 de dbre., dispersaron los elementos reunidos para hacer frente a los Estados Unidos, con lo cual éstos se alentaron a echarse sobre Tejas cogiéndose hasta las márgenes del río Bravo. De allí se mandó a Paredes a abrir la campaña y, en lugar de dirigirse a las fronteras, se alzó en San Luis para conquistar el poder y proclamar la monarquía, dejando al enemigo exterior vanzar hasta el corazón de la República. *¿No es esto exasperar de intento los males exteriores, provocar al enemigo para espantar al país y forzarlo a echarse en brazos de sus conquistadores del siglo 16, a trueque de libertarse de otros dominadores de usos, costumbres, religión o idioma diferentes?*

Ultimamente ha abierto la guerra, sin tener en el teatro en donde debía empezarse ni la los grandes preparativos que demandaban los vastos recursos del pueblo con que iba a entrar en lid. De allí los reveses de nuestros soldados, el aliento consiguiente de nuestro enemigo para querer venir hasta la capital de la República, y las demás calamidades que nos van a sobrevenir. *¿Cómo interpretar tanta torpeza de una manera favorable a esos serviles que nos han traído a la situación en que nos hallamos colocados? Tanta ignorancia no puede caber en esa gente: creo por lo mismo que, siendo su propósito volver al país a una dominación europea, han buscado en el avance de los Estados-Unidos sobre nuestros terrenos el medio más eficaz para precipitarlo a adoptar en tal conflicto el pensamiento monárquico, aparentando entre tanto que se esfuerzan por sostener la integridad de nuestro territorio.*

Ampliar esta reflexiones que no hago más que indicar es, me parece, el mejor servicio que podemos hacer a la Nación para salvarla, poniéndola cuanto antes en el camino de los principios. Para eso y a reserva de escribir a vd. según las noticias que nos vengan por el paquete, remito los citados impresos.

Salúdeme afectuosamente a Lafragua, Boves y Cerecero y disponga de su antiguo amigo y compañero q. b. s. m.

Manuel Crecencio Rejón.

(Rúbrica)